



PATRIMONIO FUNERARIO: PUESTA EN VALOR DEL CEMENTERIO DE RÍO GALLEGOS, SANTA CRUZ

Apellidos y Nombres de los autores: Navarro, Viviana. Villanueva, Natalia; Chaparro Serralta, Tatiana; Astete, Florentina; Caliva, Carolina y Rocío Del Río.

Filiación Institucional: Escuela de Turismo, sede Unidad Académica Río Gallegos, Universidad Nacional de la Patagonia Austral

Dirección de correo electrónico: escuelaturismo@uarg.unpa.edu.ar

Resumen:

Los cementerios son espacios de las ciudades en los que ésta se expresa material y simbólicamente. Poseedores de una riqueza cultural y natural, se presentan como museos abiertos, cuya puesta en valor y activación pasa a formar parte de la oferta cultural-turística de las ciudades y puede contribuir a diversificar la oferta turística local a través de un producto organizado.

El trabajo consiste en presentar el proyecto de estudio del Cementerio de la Ciudad de Río Gallegos, que tiene como objetivo detectar puntos de interés para diseñar un circuito turístico de recorrido del mismo. Para ello se realizó un relevamiento, consistente en la recopilación y análisis de información de base provista por el Archivo Histórico y la Dirección del Cementerio complementado con el trabajo de campo para determinar el estado de las tumbas. En una tercera etapa se determinarán las posibles temáticas y recorridos, aspectos técnicos y cartelera informativa.

Palabras clave: Turismo funerario – Cementerios – Río Gallegos

Introducción

Los cementerios son espacios singulares de las ciudades en los que ésta se expresa material y simbólicamente. Poseedores de una riqueza cultural y natural, pueden y son presentados como museos abiertos o al aire libre, cuya puesta en valor y activación pasa a formar parte de la oferta cultural-turística de las ciudades.

Un sinnúmero de ciudades alrededor el mundo proponen recorridos turísticos en sus cementerios, incluso algunos están organizados a través de circuitos tal es el caso de La Ruta Europea de Cementerios, reconocida por el Consejo de Europa como Gran Itinerario Cultural Europeo (Cultural Route of the Council of Europe) en 2010, equiparándose así con otros itinerarios significativos como el Camino de Santiago de Compostela (primero en obtener este calificativo, en 1987). En nuestro país, el Cementerio de la Recoleta o el Cementerio de la Chacarita se han transformado en propuestas turístico-culturales de la ciudad de Buenos Aires, además de ser reconocidos a nivel mundial.

La conservación del patrimonio funerario responde a una conciencia mundial nacida a mediados del siglo XX y consolidada en la primera década del siglo XXI con:

1) Declaración de New Castel (2005): Art. 8. Que los paisajes culturales no son solamente lugares agradables y amenos sino que también pueden ser lugares de dolor, sufrimiento, muerte, guerra, terapia, reconciliación y recuerdos. [...]

2) Carta de Morelia (2005) relativa a cementerios patrimoniales y arte funerario, que distingue los siguientes tipos y manifestaciones de patrimonio funerario material e inmaterial:

- Los sitios: forman paisajes y equipamientos urbanos donde la arquitectura y el arte funerario constituyen conjuntos, necrópolis, cementerios y otras manifestaciones similares, en ubicaciones con mayor o menor significado y valor urbanístico respecto al territorio donde se encuentran.
- Los monumentos, conjuntos y elementos arquitectónicos (abiertos, cubiertos o subterráneos, públicos o privados), la vegetación asociada y los objetos culturales y artísticos allí ubicados: forman géneros y tipos reconocibles según las culturas y épocas en que fueron concebidos, materializados y utilizados al llevar incorporados mensajes, imágenes, signos y símbolos de identidad y otros atributos estrechamente ligados a los valores de las sociedades que los crearon y porque alcanzan dimensiones rituales, estéticas o expresivas verdaderamente notables.
- Los usos y costumbres funerarias; especialmente las que caracterizan la actitud de cada cultura, época o creencia ante la inevitabilidad de la muerte, porque ellas acompañan y hacen uso del patrimonio cultural material y porque cada una da distinto testimonio de la riqueza cultural y espiritual de los pueblos, del derecho a la cultura y su diversidad que prevalecen en distintas regiones del mundo.

3) Declaración de Paysandú (2010) que indica *“Los cementerios y sus manifestaciones materiales e inmateriales ofrecen la posibilidad de construir proyectos pedagógicos integrales que fomenten el valor educativo que estos espacios contienen y potenciar así su valor patrimonial”*.

El turismo funerario es un tipo de turismo cultural que consiste en visitar cementerios singulares, y/o significativos, por las personalidades en ellos enterrados, por las obras funerarias que albergan, porque en ellos suceden acontecimientos únicos, porque forman parte de prácticas de devoción popular, etc. Este tipo de turismo lleva a conocer espacios y lugares relacionados con la muerte, pero también con el transcurso de la vida y de la historia de las ciudades. (Tarres y Gil, 2016).

La visita por ocio a cementerios es una práctica que comienza a difundirse por Europa en el siglo XVIII, sobre todo a partir de los movimientos culturales prerrománticos, caracterizados por los escritos y meditaciones melancólicas sobre la mortalidad. En el siglo XIX hay una cierta necrofilia romántica, siendo numerosos los poetas, escritores, pintores y otros artistas que plasmaron sus pensamientos, reflexiones y descripciones en torno a la muerte y a los cementerios.

Desde finales del siglo XX, comienzan a tener la consideración de “museos al aire libre”, de espacios monumentales y recipientes de obras de arte, de ejemplo del patrimonio histórico-artístico que es reflejo de la propia sociedad, y muestra la forma en la que ésta se estructura así como de sus señas de identidad. Así, se han ido asociando distintas conceptualizaciones en torno a los cementerios: patrimonio cultural (en su sentido más amplio), identidad y turismo.

El cementerio es un espacio que conjuga patrimonio tangible e intangible con los valores culturales más íntimos de una sociedad, a la vez son espacios de reflexión, conocimiento e investigación continua, herramienta educativa para conocer el patrimonio funerario y la historia.

Río Gallegos busca ofrecer diferentes alternativas para sus visitantes. Por la importancia que revisten los cementerios para la sociedad y visto que existen antecedentes de la puesta en valor del patrimonio funerario en muchos lugares del país y del mundo (Buenos Aires, Punta Arenas, por ejemplo), ha surgido la idea de rescatar y poner en valor el espacio del cementerio donde descansan importantes personajes de la historia local y nacional, representantes de momentos históricos y sociales de relevancia para la sociedad, a través de recorridos temáticos (circuito turístico) que posibiliten su visita. De esta manera también se generaría un nuevo producto para ofrecer a los visitantes que llegan a la ciudad.

Objetivos

- Realizar una aproximación a la puesta en valor del cementerio de Río Gallegos como recurso turístico-cultural.
- Indagar sobre la historia local del cementerio y los servicios funerarios
- Realizar un inventario y catalogación de los elementos con posibilidad de ser incluidos en un circuito turístico

Metodología

El trabajo se fundamenta en una búsqueda de conocimiento acerca de la identidad local, y mediante el uso de técnicas se buscará entrar en contacto con la realidad y a la vez aplicar conocimientos relacionados con el análisis del patrimonio, el inventario y la catalogación y el desarrollo de productos turísticos específicos. Para el desarrollo del trabajo, se siguió el siguiente proceso metodológico:

Primera etapa: se realizó un relevamiento, consistente en la recopilación y análisis de información de base provista por el Archivo Histórico y la Dirección del Cementerio.

Segunda etapa: se desarrolló una ficha para realizar el inventario de los diferentes elementos y se complementó con el trabajo de campo para determinar el estado de las tumbas, corroborar la ubicación e información filiatoria. Se realizaron entrevistas a informantes clave. Catalogación de los elementos.

Tercera etapa: se desarrollará el trabajo de análisis a fin de determinar las posibles temáticas y recorridos y definir aspectos técnicos sobre el diseño del recorrido y la cartelería básica informativa.

Actualmente se están desarrollando en forma paralela las etapas uno y dos.

Resultados preliminares

Río Gallegos es la ciudad capital de la provincia de Santa Cruz, en la Patagonia Argentina. Es principalmente una localidad de carácter administrativo y cumple la función de centro de escala para aquellos visitantes con rumbo al norte o sur del país. Además constituye un centro de distribución por los recursos dispersos en los alrededores y por contar con aeropuerto internacional y terminal de ómnibus para un importante número de empresas, es distribuidor de visitantes hacia destinos del interior de la provincia (El Calafate, El Chaltén) y del sur de la Patagonia (Ushuaia, Río Grande, Punta Arenas).

Muchos de estos visitantes sólo se quedan horas en la ciudad, pero otros que deben tener estadías mayores no encuentran muchas actividades para realizar. Por lo que es importante contar con una oferta de servicios y circuitos organizada a fin de aprovechar estas estadías y generar cierto dinamismo económico asociado a la actividad turística y recreativa. Esta situación da lugar a la idea de desarrollar un proyecto conformado por alumnos y docentes de la Escuela de Turismo de la UNPA con el objetivo de investigar y generar información para rescatar y poner en valor el patrimonio funerario del cementerio local a través de recorridos que posibiliten su visita.

El Cementerio de Río Gallegos

A partir de la información encontrada en los archivos de la localidad, es decir, el archivo Histórico de la Provincia de Santa Cruz y el Archivo Histórico Municipal de la ciudad de Río Gallegos se puede afirmar que hubo al menos dos cementerios antes del cementerio actual que se ubica en la Avenida Tte. Béccar y Tucumán.

A raíz de una inspección del año 1900 realizada por el Sr. Santiago Bello, se informa que en la manzana 70 B de la localidad en formación se ubica un cementerio (entre las actuales calles Perito Moreno, Libertad, Musters y Urquiza). Este primer cementerio estaba ubicado a pocas cuadras de la esquina de la fundación (Roca y Magallanes) se lo abandona debido al deterioro de las instalaciones. El segundo cementerio se emplazó en la Manzana 256 del Barrio Belgrano Viejo, muy cercano al frigorífico Swift, el cual funcionó hasta 1918 y fue desocupado totalmente en la década del '50. (Baillenou, 1985).

El actual cementerio comienza a tomar forma definitiva en el año 1917, con la construcción del frente y la colocación de una reja forjada en hierro, que aún se conserva. El 1° de Julio de 1918 se habilita con un total de 10.000 m².

En el Reglamento del Cementerio de 1918, se establecía en el art. 1 que el cementerio era de carácter general y sin otra distinción de sitios que los de sepulturas comunes en la tierra, nichos, panteones y osarios. La construcción de nichos estaba reservada a la Municipalidad (art. 4) y los panteones a los particulares que hubieren solicitado el permiso y delineación correspondiente con la presentación de los planos (art. 6), estableciendo las condiciones de construcción en el Capítulo II. El capítulo III se refiere a las inhumaciones y el Capítulo IV a las exhumaciones. El Capítulo V refiere a las obligaciones de los encargados del Cementerio. El Capítulo VI desarrolla Disposiciones generales.

Figura 1. Cementerio de Río Gallegos



Fuente: Rocío del Río

Los servicios fúnebres

- En el pasado: Durante mucho tiempo los servicios fúnebres se realizaban en el hogar del fallecido, preparándose una habitación de la casa a tal efecto. A veces era necesario sacar los muebles de un living para preparar ese espacio. Familiares, amigos y conocidos se acercaban a darle su último adiós y luego acompañaban a la familia hasta que era llevado al cementerio y depositado en el lugar donde reposaría para siempre. El traslado era a pie y se cargaba el féretro a pulso hasta la catedral Nuestra Señora de Luján donde se oficiaba un responso, luego se iniciaba un cortejo silencioso a pie por la calle Tucumán del que participaban vecinos y hasta los alumnos pupilos del Colegio Salesiano para quienes resultaba un motivo de distracción dentro de la rutina habitual. Era una costumbre que ni el frío ni la nieve detenían, *“era parte de la cultura del entierro, era una demostración de afecto, de sacrificio,”* nos dice María Inés Ilhero rememorando escenas de infancia... *“era como decir te acompaño hasta el final.”*

En los tiempos en que se velaba en las casas, el Sr. Ilhero con su ayudante, conocido como “el sordo” preparaban al fallecido en el domicilio. Hoy en día algunas familias siguen esa tradición de velar en la casa, por eso la empresa posee elementos para preparar la capilla ardiente domiciliaria: cruz, pedestal para apoyar el ataúd, no hay porta velas porque ya no se usan velas. Por su parte el Sr. Ramps, recuerda que en aquellos primeros tiempos el servicio incluía preparar al fallecido en la morgue del Hospital viejo y después trasladaban el féretro en camioneta hasta el domicilio donde se armaba la capilla ardiente.

Posteriormente, con la aparición de las primeras empresas de sepelios, aparecieron los carruajes tirados por caballos, que según el Sr. Ramps eran de dos, cuatro o seis caballos según la categoría del servicio. Esos carros de caballos se usaron poco tiempo, después vinieron las carrozas fúnebres con cortinas. Todo un misterio, no se veía el cajón. Eran vehículos carrozados especialmente para este fin. Al principio tenían techos de madera con una cruz o con porta coronas de madera, después se fueron modernizando hasta el punto de dejar el clásico color negro (lo cual era impensado). Del negro se pasó al azul, al gris oscuro y finalmente al beige.

En los casos de familias indigentes, la Municipalidad se hace cargo del servicio luego de hacer un informe socio económico. Al que tiene familiares se le hace el servicio velatorio, “*dignamente como a todo el mundo*” aclara María Inés Ilhero, los que están solos parten directo al cementerio. Es una característica en todo el país que los Municipios asistan de este modo a las personas. En todos los casos la cochería presta servicios hasta la puerta del cementerio, luego el servicio queda a cargo del personal municipal.

- Casas velatorias: Aunque la casa Ramps y la casa Ilhero de servicios fúnebres tienen su propia historia y sus propios comienzos, esas historias se entrelazan en los protagonistas y la cultura funeraria de sus primeros tiempos.

Eusebio Ilhero comenzó a viajar a Río Gallegos conduciendo los colectivos del Transporte Patagónico que poseía Rogelio Álvarez, cuya frecuencia era mensual prácticamente ya que el viaje duraba 20 días por una ruta de tierra. Luego de dos años la empresa lo dejó en Río Gallegos como mecánico para que recibiera los micros y se instaló con su familia en la ciudad en el año 1944, donde fundó la Casa del Automóvil, un comercio dedicado a la venta de repuestos con un taller anexo que funcionó hasta los años '90 como tal. El Sr. Ilhero no tuvo intención de iniciar una cochería sino que, como parte de pago por una deuda, el Sr. Cuiña le entregó ataúdes porque se iba del pueblo. Su hija supone que se trataba de una deuda por repuestos o algún servicio mecánico, ya que ese era su rubro de trabajo. A partir de allí queda como el funebrero del pueblo, tenía un depósito con ataúdes que después comenzó a abastecer desde fábricas en Buenos Aires. El edificio actual se compró y remodeló ya pensando en la cochería, inaugurándose también la florería. La florería se pensó como servicio complementario de la cochería, ya que la flor era y sigue siendo el símbolo de respeto más difundido para entregar al fallecido.

En el año 1967 se inauguró la sala velatoria Ilhero. Aunque al principio se pensó que la gente no iba a aceptar esa modalidad, se impuso por la comodidad de volver a casa después del cementerio y encontrarla acomodada y sin la visión de una capilla ardiente. Esta cochería, en sus comienzos, proveía los ataúdes a otras localidades porque no había otro lugar donde adquirirlos.

Casa Velatoria Ramps “Cochería del Sur”

Jorge Ramps, por su parte, nos cuenta que su padre, hijo de alemanes, estudió en el Colegio Otto Krause en Buenos Aires y luego entró a trabajar en la empresa General Electric. La cochería familiar, en Buenos Aires, se encontraba detrás de la Casa Cuna. En 1950 se reabre la Escuela de Cadetes de Policía de la Gobernación de Santa Cruz y poco tiempo después el Sr. Ramps ingresa en sus filas, luego de siete días de navegación para llegar a Río Gallegos. Al morir Eva Perón, en 1952, se niega a usar brazalete y corbata negra en señal de luto, por lo que deja la fuerza. Continúa su actividad con el

almacén y panadería Don Bosco, y paralelamente inicia los servicios fúnebres. También hace referencia a los Cuiña Meneses, dueños de la sodería local, quienes fabricaban los féretros. Era una artesanía necesaria en la localidad porque todas las provisiones llegaban por barco una vez al mes. No obstante Ramps también traía ataúdes desde Buenos Aires por barco. Su hijo cuenta que el responso se hacía en la Catedral, y luego también se hacían en la Capilla San José Obrero del padre Juan. La empresa Ramps inauguró su cochería “Cocheria del Sur” el 15 de octubre de 1978 con el velatorio de su fundador Jorge Alberto Ramps.

Figura 2. Casa Velatoria Ilhero



Casa Ilhero

- “En esta funeraria parientes amigos y vecinos se reúnen para conmemorar la vida y la muerte de un ser querido...”
- Hall de ingreso y coche fúnebre dorado característico de la empresa
- Local de Florería que complementa el servicio

Fuente: Tatiana Chaparro Serralta

Figura 3. Casa velatoria Ramps “Cochería del Sur”



Casa Ramps

- Vehículos de transporte estacionados en el frente
- Coches fúnebres a punto de prestar un servicio
- Sala de exhibición de féretros



Fuente: Tatiana Chaparro Serralta

En cuanto a las variantes según la costumbre de acuerdo a las religiones, estas casas de velatorio disponen la sala según la demanda de símbolos religiosos. Además de usar la estrella de David, los judíos tienen su propio ritual, al igual que los evangelistas, los mormones y los testigos de Jehová. El Sr. Ramps, refiere que muchos evangélicos son velados en el templo adventista y muchos mormones continúan haciéndolo en la casa. Cuando hacen servicio religioso en un templo las empresas proveen el pedestal.

La comunidad inglesa tiene la particularidad de que luego del servicio en la casa velatoria suele llevarse el fallecido al campo, ya que la mayoría de sus integrantes tiene su propio cementerio.

Aunque se contactó a integrantes de comunidad zíngara, bastante numerosa en la ciudad, no fue posible recabar ninguna información ya que afirmaron que no hablan de la muerte. Sin embargo, la empresa Ilhero hace poco hizo un servicio a una abuela de esa comunidad. La velaron en la sala, sin cruz, con un ritual de preparación del cuerpo a cargo de cuatro gitanas, mayores, de la familia directa. Luego partieron al cementerio en coche fúnebre.

Bóvedas y tumbas

- **Bóvedas:** Al entrar al Cementerio se accede a una zona de bóvedas, la mayoría datan de los primeros tiempos y pertenecen a familias pioneras. Recorriéndolas se observa que muchas puertas son iguales o combinación de tres o cuatro elementos similares.

En Río Gallegos no había fundición de bronce por lo tanto los accesorios (modelos de floreros, placas, puertas) se traían desde Buenos Aires. Actualmente, las marmolerías de la ciudad tienen proveedores de mármol de San Luis y ofrecen accesorios varios.

Antiguamente, la casa Ilhero era representante de la Broncería Ferrari de Buenos Aires y ofrecía a los clientes un catálogo de placas que contenía unas 100 muestras para elegir. Una vez hecha la elección, daban las medidas y la inscripción que deseaban y se hacía el pedido. El 50% de las placas que están en el cementerio las proveyeron ellos, tanto para bóvedas como para tumbas.

- **Tumbas en tierra:** Los oficiales funerarios cubren de tierra el ataúd, pero para colocar la tumba propiamente dicha de mármol o aún de cemento hay que esperar uno o dos años para que se asiente la tierra. El cajón de madera se desintegra con la humedad y la tierra se va hundiendo. Deben rellenar otra vez con tierra antes de cubrirla o a veces la familia llama a un albañil que con tirantes construye un soporte para la tumba que se

armará encima. Si no se espera, la tierra se hunde y el mármol se parte como puede observarse en varias tumbas.

En la época en que no había marmolerías, ya que Parsons está hace unos 15 años aproximadamente, la casa Ilhero también trajo mármol de Bahía Blanca. Las tumbas venían desarmadas. El Sr. Parsons, nos refirió que a principios del siglo pasado se traían las llamadas tumbas macizas, también llamadas “tumbas judías”, que fueron las primeras en mármol. Se traían los zócalos y el cabezal, similares a las tumbas que se usan en establecimientos rurales. Esta información ha sido confirmada por el Sr. Alberto Enrique Brizic y la Sra. Ilhero.

Figura 4. Puertas de bóvedas o panteones



Inventario de elementos (tumbas, panteones y nichos)

Para la realización del inventario se desarrolló una ficha de relevamiento (Figura 6) donde poder volcar la información general y fotográfica de cada elemento. Se partió de una propuesta de autoguiado desarrollada hace alrededor de doce años por la Dirección de turismo local, como antecedente. Este recorrido conecta veintiún elementos, aunque

carece de un orden temático que lo una. Al ingreso al cementerio no se encuentra visible la propuesta (Figura 5) y es difícil la ubicación de cada elemento.

Figura 5. Propuesta actual de recorrido



Fuente: Rocío Del Río

Hasta el momento se han relevado más de 40 elementos de diferentes categorías: nichos, tumbas en tierra, panteones. Entre ellos se encuentran personajes históricos, políticos, gobernadores, protagonistas de las huelgas rurales de 1921, de la Policía del Territorio, religiosos, antiguos pobladores tehuelches, inmigrantes, héroes de Malvinas, un presidente de la Nación, entre otros. Se ha conformado un importante archivo fotográfico actualizado. Es de destacar que la Municipal ha comenzado a realizar mejoras en las calles internas del cementerio.

Con la información disponible, en la última etapa del proyecto, se definirá qué elementos se incluirán en la propuesta de circuito, se diseñará el banner con el recorrido y la cartelería en cada uno de los elementos para su identificación.

Figura 6. Ficha de Relevamiento del Cementerio de Río Gallegos

Ficha N°	Nombre:	Tumba N°	
		Sección N°	
		Manzana	
Descripción :			
<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>			
Estado Actual	Bueno	Malo	Regular
Descripción y fotografías:			
Identificación	SI	NO	
Placa	SI	NO	OTROS

Tipo de Tumba	Nicho	Tierra	Panteón
			Otro
Responsable de la Tumba:	Familia	Estado	¿Quién?
Observaciones:	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Encargado del Relevamiento:	Fecha del Relevamiento:		

Fuente: Elaboración propia

Algunas acciones de puesta en valor:

- Reconocimiento del elemento como parte de la cultura de la sociedad local, en principio a través del desarrollo del proyecto y luego con acciones de sensibilización y comunicación a la comunidad que se elaborarán en conjunto con el área de Turismo y Cementerio.
- Análisis técnico de su potencialidad como recurso turístico, a fin de generar la información pertinente para el desarrollo de las acciones de sensibilización, comunicación.
- Ponerlo a disposición del visitante y de la comunidad local para que lo conozca y valore.
- Mejorar su infraestructura interna (calles y peatonales, jardinería, estado general)
-

- Instalar cartelería interpretativa e informativa, que coadyuve al reconocimiento y valoración de este espacio como componente importante de la cultura local.
- Generar acciones de difusión (folletería, cartelería, disponible en páginas web de turismo local, spots publicitarios, entre otros).

BIBLIOGRAFÍA

- Baillenou, J. B. (Dir.). 1985. Centenario de Río Gallegos. 1885-1985. Río Gallegos, Municipalidad de Río Gallegos, 1985 págs. 513
- Carta de Morelia. 2005. Carta internacional de Morelia. Relativa a cementerios patrimoniales y arte funerario.
- Declaración de Newcastle. 2005. Forum UNESCO – Universidad y Patrimonio
Declaración de Paysandú. 2010. Dimensión pedagógica del patrimonio cultural funerario.
- Gutiérrez Viñuales, R. 2006. El patrimonio funerario en Latinoamérica. Una valoración desde la historia del arte contemporáneo. APUNTES vol. 18, núms. 1-2: 70-89. Martínez Trillo, O. 2014. Aproximación al turismo funerario: análisis de oferta de la Ruta Europa de Cementerios en Cataluña. Tesis de Maestría en Turismo Cultural. Universitat de Girona. Facultat de turisme.
- Parga Otero, M. 2016. Patrimonio funerario, espacios por redescubrir. Mito Revista Cultural N° 36.
- Reglamento General del Cementerio. 1918. Municipalidad de Río Gallegos.
- Tarrés, S. y Gil Tébar, P. 2016. Turismo funerario, turismo en cementerios. Andalucía y la Ruta Europea de Cementerios. Disponible en <https://www.researchgate.net/publication/305468702>
- Zambrano González, J. 2014. Comunicación en congreso: Cementerios: desvelando el patrimonio olvidado, International Meeting of Young Researchers, on Heritage ‐ PatrimoniUN10, 9/11/2014, Baeza Universidad Internacional de Andalucía. España.